

CASTRO URDIALES AÑO 1900

<h1>EL IMPARCIAL</h1>	MADRID. - VIERNES 31 DE AGOSTO DE 1900
DIARIO LIBERAL	PRECIOS DE SUSCRICIÓN
FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME	Madrid, UNA peseta al mes. Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestra. Portugal, 7,50 id. id. Naciones comprendidas en la Unión postal, 10 pesetas trimestre. Naciones no comprendidas, 15 id. id. Toda la correspondencia y giros deben dirigirse a
	ADMINISTRADOR DE "EL IMPARCIAL"
	31, Calle de Mesonero Romanos, 31

dio de las miserias del mundo.

Miremos otro aspecto de nuestra vida nacional. Es el novísimo, y lo vamos á ver en Castro Urdiales.

Con nada puede compararse á Castro-Urdiales mejor que con uno de esos nobles ingleses, por cuyas venas corre la más pura sangre normanda, cuyos antepasados lucharon en Palestina, tuvieron casi dominada á Francia en la guerra de los cien años, quitaron y pusieron reyes en la de las dos Rosas, se sentaron siempre de los primeros entre los pares, y sin embargo, buscan hoy la fuerza donde se halla y dirigen por nuevos métodos la labor de sus tierras y explotan bosques y minas y hasta fábricas de productos químicos, y toman parte en todas las empresas industriales.

Fundada por los romanos, privilegiada por Alfonso VIII, ennoblecida por Fernando III, cubierta de latreles en la conquista de Sevilla y en la de las islas Terceras, con sus hidalgos linajudos, que por serlo tanto y más se pasaban la existencia rompiéndose la crisma unos á otros, Castro-Urdiales ha entrado de lleno en las corrientes de la vida moderna y es hoy una de las poblaciones de la Península que manifiestan mayor actividad.

Y esa vida surge del fondo social con una espontaneidad y un vigor extraordinario.

La confianza en el propio esfuerzo y en la salvadora virtud del trabajo, se nota en el semblante y en el paso ligero de estos vecinos, en la animación de las calles, en las conversaciones, en todo.

¿Harán buen negocio éste año las numerosas y excelentes fábricas de conservas de pescado? ¡Aleuzaré á 700.000 toneladas de

mineral de hierro la exportación, que llegó á 600.000 el año anterior? ¿Se ha empezado ya la explotación del coto minero que ha comprado H? ¿Adelantarán tantos ó cuantos metros las obras del puerto, antes de que el tiempo malo sobrevenga? ¿Cómo marcha la traida de aguas? ¿Será preciso edificar y establecer una nueva escuela en este ó aquel barrio? Estas son las cuestiones, que hoy preocupan á los castreños.

Los hidalgos son los primeros en enorgullecerse con los resultados de su trabajo. He visto el antiguo castillo de Otañes. Su propietario, D. Gregorio Otañes, es un antiguo caballero español sin la armadura. La almenada fortaleza, que defendía uno de los pasos de la Montaña, y que tenía hasta leyendas, hoy tiene adosada una fábrica.

De política local nada se oye. La influencia extendida y arraigada en el distrito es la de D. Manuel Eguillor, uno de los hombres de indole más noble y sentimientos mas patrióticos de cuantos figuran en la vida pública. Merced á ello, el Ayuntamiento de Castro-Urdiales se compone de personas excelentes, y en cuanto á los alcaldes, he tenido el gusto de conocer al anterior, D. Telesforo Santa Marina, y al actual, D. Enrique Ocharan, á quienes por su cultura, su inteligencia y el entusiasta interés puesto en los asuntos municipales, ya los querrian para tal cargo algunas grandes capitales que yo me sé.

No ha mucho tiempo dos grandes casas mineras de Bilbao se disputaban unas escombreras situadas entre pertenencias de la una y de la otra. El Ayuntamiento de Castro vió que aquellos escombros de mineral, despreciados antes y muy buscados ahora, estaban en terrenos del Municipio, entabló la tercera, y aunque el pleito sigue, Castro tiene y probablemente seguirá teniendo en esas es-

No ha mucho tiempo dos grandes casas mineras de Bilbao se disputaban unas escombreras situadas entre pertenencias de la una y de la otra. El Ayuntamiento de Castro vió que aquellos escombros de mineral, despreciados antes y muy buscados ahora, estaban en terrenos del Municipio, entabló la tercera, y aunque el pleito sigue, Castro tiene y probablemente seguirá teniendo en esas escombreras una renta de 90.000 pesetas anuales para mejoras de su localidad. Tal hecho y tales circunstancias dicen algo.

Semejante actividad económica no daña en modo alguno la cultura, ni los gustos espirituales de la población; antes bien, los favorece, dando á ésta más medios de satisfacerlos. En Castro hay un teatro-circo casi igual al de Parish y un teatro con hermosa terraza que da al mar, y donde Jackson Veyán, huésped seguro de Castro-Urdiales durante el verano, escribe aquellas de sus obras que más duran en los carteles. Temporadas durante las cuales muchas capitales de provincia carecen de espectáculos públicos, esta población los tiene y de buena calidad.

Por último, el ramal de ferrocarril que cruza uno de los terrenos más abruptos de cuantos sostienen líneas férreas en nuestra Península, pone á Castro-Urdiales en comunicación con el interior y asegura su porvenir.